

# COMPARTIDA

---

Autor: EMMA BARRANDÉGUY

---

Miro subir la luna llena  
en el cielo malva de este otoño porteño  
y siento que en la ciudad  
los atardeceres tienen asimismo su belleza,  
y abril trae las uvas del oeste  
tan sensuales que es necesario morderlas,  
romper su carne  
como cuando pelamos los morrones asados  
y el jugo nos cae por los dedos.  
Estos frutos  
y el andar por las calles  
perdida perdida entre las gentes  
sin que la comarca traiga  
sus voces repetidas,  
me permiten mirar con delicia las tardes  
y compadecerme de las oficinas  
donde muere la piel de las mujeres  
y se embellecen  
las corbatas de los hombres,  
a medida que pasan los años.  
Aquí o allá  
la vida es ese fulgor  
que se abre entre las nubes

y la persistencia pausada y aleve  
de un dolor en el hombro derecho,  
en todos los hombros.